Fukushima, tres años después y Rajoy sigue sin entender nada

Enviado por María José el Mié, 03/12/2014 - 08:00
Artículos relacionados portada:
Vertidos de agua tóxica al mar procedente de Fukushima
Las consecuencias del desastre nuclear en el mar y el aire
Foto portada:

Antetítulo (dentro):
Aniversario del desastre nuclear ocurrido el 11 de marzo de 2011 en Japón
Sección principal:
Global
Cuerpo:

Se cumplen tres años de la catástrofe nuclear de Fukushima. A pesar del tiempo transcurrido, la situación **en la central nuclear siniestrada sigue sin estar bajo control,** continúa liberándose contaminación radiactiva al aire, al suelo y al mar. Se producen, con **preocupante frecuencia, fugas de importantes cantidades de agua contaminada con un altísimo nivel de radiactividad** y la gestión de los residuos generados sigue siendo un desastre y no se ha diseñado un plan para desmantelar los reactores accidentados.

La Autoridad de Regulación Nuclear japonesa **ha registrado más de 200 incidentes en ese emplazamiento tras el accidente nuclear del 11 de marzo**, lo que es un claro exponente de la falta de control. Algunos de estos sucesos son de gran importancia, como las fugas de agua radiactiva producidas en agosto de 2013 (más de 300 toneladas) y las de febrero de 2014 (más de 100 toneladas), calificadas, de momento, como de nivel 3 en la Escala Internacional de Sucesos Nucleares (INES).

El INES 7 es el nivel más alto en la escala de gravedad y es el que fue otorgado a los accidentes de

Chernóbil y de Fukushima. La fuga de miles de toneladas de agua altamente radioactiva se considera como una de las principales razones de que se mantenga el nivel anormalmente alto de radiación en Fukushima. Y esas cantidades de agua radiactiva son la causa segura de la contaminación de los ecosistemas marinos y de la pesca: se han capturado peces con niveles de radiactividad muy por encima de lo permitido.

Sucesos graves, como las fugas de agua radiactiva producidas en agosto de 2013 (más de 300 toneladas) y febrero de 2014 (más de 100 toneladas), calificadas de momento como de nivel 3 Por otra parte, los datos desvelados por el prestigioso diario japonés *Asahi* señalan que cerca de la mitad de los empleados de la central nuclear, es decir, **más de 15.000 personas, están recibiendo dosis de radiación por encima de lo permitido**.

Más de 52.000 personas evacuadas

Por otra parte, las 52.000 personas evacuadas **siguen sin poder volver a sus hogares en la zona contaminada porque los niveles de radiactividad son demasiado altos**.

Días antes del tercer aniversario de la tragedia que vivió Japón el 11 de marzo de 2011, decenas de **miles de personas participaron en una manifestación antinuclear en Tokio para demandar el cierre de sus centrales nucleares. Pedían el cierre definitivo de éstas, pues los 48 reactores nucleares japoneses** están, de hecho, provisionalmente parados desde hace casi dos años, por lo que Japón no cuenta desde hace meses con producción de electricidad de origen nuclear. Durante la manifestación, varios músicos tocaron utilizando la electricidad producida por grandes paneles solares, para demostrar que se puede vivir sin centrales nucleares.

Sin embargo, el primer ministro, **Shinzo Abe, no ha aprendido ninguna lección de lo ocurrido** en Fukushima. En lugar de promover las energías renovables y profundizar en la eficiencia energética, lo que **intenta ahora es reactivar el riesgo nuclear tratando de que vuelvan a funcionar esos reactores**.

En el tercer aniversario de la tragedia, decenas de miles de personas participaron en una manifestación antinuclear en Tokio para demandar el cierre de sus centrales nucleares De la misma manera que en Japón, tampoco el Gobierno español parece haber aprendido nada de las consecuencias del desastre.

Reabrir Garoña

Así nos encontramos con el caso de la central nuclear de Garoña (instalación gemela del reactor 1 de Fukushima), la cual cesó definitivamente su explotación en julio de 2013 y, a pesar de ello, sin razón energética, ambiental o económica real que lo justifique, el Gobierno de Rajoy quiere volver a poner en marcha a toda costa, para lo cual está elaborando cambios en las regulaciones correspondientes, prácticamente *ad hoc*.

Mediante el Real Decreto 102/2014, de 21 de febrero, sobre gestión responsable y segura del combustible nuclear y los residuos radiactivos, **el Gobierno ha modificado la normativa para favorecer la reapertura de la central nuclear de Garoña.** Si finalmente se pusiera otra vez en marcha, esta central pasaría a ser de las más antiguas del mundo. Habrá que confiar en que los servicios técnicos del Consejo de Seguridad Nuclear (CSN) actúen desde la debida independencia, exigiendo el cumplimiento estricto de todas las exigencias derivadas del desastre nuclear de Fukushima.
El Gobierno ha modificado la normativa para favorecer la reapertura de la central nuclear de Garoña Esto. junto con la actualización de la planta, a partir de todas las revisiones legalmente exigibles, situarían la reapertura de Garoña en el plazo de unos tres años según los datos hechos públicos. De lo contrario, sería un grave escándalo, que **daría medida de la supeditación del organismo regulador y supervisor nuclear a los deseos e intereses del lobby nuclear** y a los del propio Gobierno.

Graves problemas de agrietamiento

Los problemas de seguridad de Garoña son muy importantes y vienen de lejos, pero se han hecho más evidentes tras el desastre de Fukushima. En primer lugar se encuentran **los problemas de agrietamiento que afectan desde los años 80 a diversos componentes de la propia vasija del reactor**. Con estos antecedentes, el descubrimiento, el mes de julio pasado, de grietas en la propia estructura de la vasija de los reactores belgas Doel-3 y Tihange-2, elaboradas por la misma empresa que fabricó la de Garoña, permiten suponer que **Garoña probablemente podría estar aquejada de este grave problema.**

La central de Garoña es incapaz de refrigerar correctamente el núcleo del reactor incluso en funcionamiento rutinario, que se hace a costa de provocar un enorme sobrecalentamiento de las aguas del río Ebro En segundo lugar, la central de Garoña es incapaz de refrigerar correctamente el núcleo del reactor incluso en su funcionamiento rutinario, que se hace a costa de provocar **un enorme sobrecalentamiento de las aguas del río Ebro a su paso por Garoña.**

Para resolver ese problema, tal y como se deriva de las exigencias de la nueva autorización de vertido de aguas de refrigeración, otorgada por la Confederación Hidrográfica del Ebro, si Garoña quiere volver a funcionar, Nuclenor (la compañía propietaria, a su vez 50% Endesa y 50% Iberdrola) deberá construir una torre de refrigeración o hacer funcionar la central a potencia reducida.

Además, como puede verse en el “Informe final de las pruebas de resistencia realizadas a las centrales nucleares españolas”, elaborado por el CSN y publicado con fecha 22 de diciembre de 2011, **aparecen importantes lagunas todavía sin cerrar por parte del CSN y que requerirán inversiones muy importantes en la instalación** para que ésta pueda seguir operando en condiciones de seguridad.

Entre otras, **se refieren a la resistencia frente a los terremotos, dentro y fuera de la instalación, por ejemplo con la rotura rápida o instantánea de la presa del Ebro**, aguas arriba, con la consiguiente inundación del emplazamiento de Garoña. Ese escenario no ha sido contemplado y Garoña no podría resistir. Confiamos en que **no se cometa la equivocación de volver a poner en marcha a esta vieja y obsoleta central nuclear.**

Pie de foto:
Imagen aérea de la central nuclear de Fukushima.
Artículos relacionados:
La central nuclear de Garoña sufre graves deficiencias estructurales
El legado de Fukushima, a un año de la catástrofe
Edición impresa:

Licencia:
CC-by-SA
Posición Media:
Cuerpo del artículo
Compartir:

Tipo Artículo:
Análisis
Autoría foto:
DigitalGlobe.
Info de la autoria:
Experto en energía e integrante de la asociación Salvia
Autoría:
Carlos Bravo Villa